

Alvoro Odegaro recuerda que "Mapocho fue el barrio más antiguo" asociado al ejercicio del comercio sexual, ubicado en la periferia del radio más céntrico de la capital.

Ahora, sí, que a medida que el lugar se fue desarrollando y elevó su calidad urbana y arquitectónica "se hizo sentir la presión social sobre aquel núcleo" y las prostitutas debieron trasladarse a otras calles.

El sector de mayor amplitud, que acogió a los lupanares, estuvo situado al sur de la Alameda, entre Fleuterio Ramírez, Santa Rosa, Díaz de Julio y San Diego, en su área más densamente poblada. Como pendón se visualizaba un perímetro menor, tupido de burdeles y al norte otro entre calle Instituto (Alonso Ovalle) entre Arturo Prat y Gálvez.

Una tercera área, aunque de una extensión menor y más equidistante de los centros, tuvo "larga vida" y fue immortalizada por la pizma de Joaquín Edwards Bello, el barrio Estación Central, con la calle Maipo, Unión Americana, San Alfonso, Exposición y San Borja. También fue un centro reconocido la Alameda cerca del Puente Edwards.

Hay otros tres sectores que comparten la caracte-

ristica de que fueron surgiendo desde 1900, estaban vigentes en 1947 y conservaban su identidad las décadas posteriores.

El que tuvo más casas de tolerancia fue el ubicado en Camilo Henríquez, entre Jofré y Díez de Julio.

En el extremo noroeste, en San Pablo, entre Baquedano y Botomayor, surgió otro de estos barrios.

En la zona meridional, circundando al Matadero y otros establecimientos que reunían a población masculina, hubo calles prostibularias muy definidas: Arce, Franklin y Biobío.

"No obstante -dice Góngora- es posible que en esta parte de la ciudad existieran burdeles desde mucho antes, pues hasta 1902 era un sector de una "zona silenciosa", por el cual durante todas las fines de semana y hasta los martes "pululaba una muchedumbre de chicas" que mantenían "este barrio en constante alarma", según se afirma en el trabajo de Armando de Rasco. Pero era un barrio muy pobre y marginal; no captó, pues, la preferencia de las autoridades, ni contó con la necesaria vigilancia policial, como lo hace ver dicho autor".

Barrios de vida alegre



Mapocho fue el sector más antiguo asociado al comercio sexual. Asociada que se fue desarrollando y elevó su calidad urbana y arquitectónica, "se hizo sentir la presión social sobre aquel núcleo" y las prostitutas debieron trasladarse a otras calles.



El sector de mayor amplitud, que acogió a los lupanares, estuvo situado al sur de la Alameda, entre Fleuterio Ramírez, Santa Rosa, Díaz de Julio y San Diego, en su área más densamente poblada.

Libertad a cambio de 500 hombres

Lily Meyer/Asa
NUEVA YORK

Para ganar la libertad las quedaba un solo camino: venderse por lo menos a 400 ó 500 hombres. La "madame" Lily Chan, alias "Madame", actualizaba con la mercedosidad propia de una contadora los números y la cantidad de ganancias faltantes hasta el día de la liberación, tres caruceros y un establecimiento con circuito cerrado de televisión vigilaban a las jóvenes y garantizaban que

obedecerían las órdenes.

Esclavas del sexo tailandés en un burdel de Chínatowa, "importadas" clandestinamente desde Bangkok, con la promesa de empleos bien retribuidos en restaurantes reaparquinos, decenas de jóvenes mujeres eran, en cambio, cercoradas y obligadas a prostituirse incógnitas voces para suar sin embargo más de fuera una mínima esperanza de recuperar un día su libertad.

El infierno de las muchachas tailandesas terminó cuando tres hombres y una mujer que se ocupaban del sistema

contrabando, fueron arrestados por agentes del Servicio de Investigación y Naturación (INS), pero todavía se busca a otros implicados. Mientras todos corren el riesgo de ser condenados a cadena perpetua. El mismo suplicio lo viven, en otros lugares del mundo, decenas de jóvenes.

La policía de Nueva York y el INS trabajaron en conjunto este caso, en una investigación que empezó el 11 de octubre, cuando algunos hombres de la "Task Force" del detective Rudolph Giuliani comenzaron casi por casualidad en el bur-

del, durante una inspección de rutina en un edificio Bowery. Fue entonces cuando una joven se acercó a los inspectores, dándoles a entender que la mantenían prisionera.

En pocas horas fueron interrogadas 31 prostitutas, tres de las cuales decidieron colaborar y dejaron el edificio junto a los hombres del equipo de Giuliani.

Se descubrió que "Lily" era la encargada de reclutar a las jóvenes en el burdel y de suplirles las reglas del juego.

"Se irán -ha dicho- solo cuando hayan totalizado 800 ó 900 clientes".

Barrios de vida alegre [artículo] G. T. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. T. G

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barrios de vida alegre [artículo] G. T. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile